

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El “pueblo” en la crisis revolucionaria. Los sectores subalternos del Cuerpo de Patricios, entre 1806 y 1810.

Harari, Fabián.

Cita:

Harari, Fabián (2009). *El “pueblo” en la crisis revolucionaria. Los sectores subalternos del Cuerpo de Patricios, entre 1806 y 1810. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/519>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El “pueblo” en la crisis revolucionaria. Los sectores subalternos del Cuerpo de Patricios, entre 1806 y 1810

Harari, Emilio Fabián (UBA-CONICET)

El proceso político que se inaugura en Buenos Aires en junio de 1806, con la primera invasión inglesa, parece ostentar, sobre la historia de la capital del Virreinato del Río de la Plata, ciertas características que lo transforman en único en la historia argentina. Se desató un enfrentamiento por el cual la gran mayoría de la población masculina activa tuvo acceso a las armas, en calidad de voluntario o veterano. No es extraño, en este contexto, que el suceso haya sido especialmente resaltado por los contemporáneos, ya sea mediante testimonios directos, ya sea a través de memorias.

El hecho en cuestión es el armamento y formación militar, más o menos disciplinada según el caso, de 8.276 habitantes masculinos entre los 14 y 50 años¹ de todas las clases, sobre una población de alrededor de 40.000 almas.² Semejante despliegue se realizó en el marco de la creación de 17 cuerpos voluntarios, que remitían al lugar de origen (como Vizcaínos, Catalanes, Andaluces, Gallegos, Patricios o Arribeños) o a su condición y oficio (Castas y Labradores).³ A ellos se agregaron cinco cuerpos veteranos. Esta formación se realizó en los meses que van desde septiembre a noviembre de 1806.

El fenómeno repercutió fuertemente sobre protagonistas y observadores del mismo. La percepción general que los contemporáneos tuvieron del suceso es la de una irrupción masiva de elementos subalternos en la vida política y un aflojamiento de las barreras sociales. Así el principal dirigente del proceso, Santiago de Liniers, relataba, en su carta al Emperador Napoleón Bonaparte de junio de 1807, las particularidades extraordinarias de la situación:

“Puede considerarse, qué no trabajaría yo en los once meses después de echar a los ingleses de Buenos Aires, para hacer guerrero a un pueblo de negociantes, labradores y ricos propietarios [...] Además de esto, la subordinación, tan necesaria para hacer obrar los grandes ejércitos con utilidad, ¿cómo podía establecerse entre gentes que se creen todos iguales? Muchas veces el dependiente de un negociante rico,

¹Véase Nuñez, Ignacio, *Noticias Históricas*, Orientación Cultural Editores, Buenos Aires, 1952, Tomo I, anexo I y Roberts, Carlos, *Las Invasiones Inglesas*, Emecé, Buenos Aires, 2000 (1era edición en 1938). 2000, pp. 232-233.

²Sokolow y Johnson afirman que, para 1810, Buenos Aires contaba con 42.540 habitantes. Véase, Sokolow y Johnson, “Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII”, en *Desarrollo económico*, nº 79, Buenos Aires, 1980. Por su parte, Comadrán Ruiz calcula la cifra de 41.281 habitantes para 1805. Véase Ruiz, *Evolución demográfica argentina durante el período hispano (1535-1810)*, Eudeba, Buenos Aires, 1969, p. 98.

³AGN, IX, 26-7-7.

era más apto para el mando que su patrón acostumbrado a mandarlo con despotismo, y que venía a ser su subalterno; me fue preciso vencer todos estos obstáculos y una infinidad de otros.”⁴

Dentro de este proceso, el Cuerpo de Patricios cumple una función predominante. Es la organización militar más numerosa y la que ejerce las acciones determinantes en la llamada Revolución de Mayo. Su Comandante, Cornelio de Saavedra, será quien decida el momento indicado para el alzamiento y quien ejerza la presidencia de la Junta Provisional Gubernativa, institución que reemplaza al Virrey.

La composición social de las milicias no fue abordada, hasta ahora, en términos monográficos. Las pocas hipótesis que se han presentado remiten a afirmaciones generales. Para Halperín Donghi, la composición de los voluntarios se restringe a “Los comerciantes ricos, los funcionarios del gobierno, los tenderos y los artesanos”⁵. En particular la dirección está compuesta por “los que tienen ocupación en niveles altos y medios de la burocracia virreinal”.⁶ Se excluye aquí a las clases sociales que conforman al agro colonial. En particular a los propietarios rurales. Gabriel Di Meglio, por su parte, señala la participación de lo que llama la “plebe urbana”.⁷ Este término tiene dos limitaciones, en primer lugar, no da cuenta de la gran heterogeneidad que puede encontrarse en esa “plebe”, término que remite al discurso de la clase dominante. En segundo, se restringe la participación en las milicias a las clases del ámbito urbano.

Objetivo del trabajo

Esta ponencia intenta realizar un acercamiento a la composición social de aquellos individuos que poblaron la milicia en funciones que no fueron directivas. Es decir, tratar de comprender la naturaleza de ese “pueblo” movilizado.

El examen de la composición social requiere de una serie de aclaraciones. En primer lugar, el Cuerpo de Patricios forma parte de una fuerza social, es decir, se inserta en una alianza entre diferentes clases y fracciones de clase. En 1810, esa fuerza social se constituye en el partido de la revolución. A los efectos de lo que evaluaremos aquí, importa señalar que no aspiramos a encontrar una sola clase social en el cuerpo, sino a varias de ellas, articuladas en una alianza. Esta caracterización nos conduce a un segundo problema: el lugar de cada uno de los elementos de la alianza. El hecho de que dos clases o dos fracciones de clase se integren políticamente no implica que lo hagan en pie de igualdad. Algunas ocuparán el lugar

⁴Carta de Don Santiago de Liniers al Emperador Napoleón Bonaparte, 20 de julio de 1807, en Mitre, *Historia de Belgrano y la Independencia Argentina*, 1957, p. 91 (original en el Archivo General de Indias).

⁵Halperín Donghi, Tulio, “Militarización revolucionaria en Buenos Aires, 1806-1815”, en Halperín Donghi, Tulio, (comp.): *El ocaso del orden colonial en Hispanoamérica*, Sudamericana, Buenos Aires, 1978, p.128.

⁶Idem, p.149.

⁷Véase Di Meglio, Gabriel, *Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*, Prometeo, Buenos Aires, 2006, cap. 2.

de dirección y otras un rol subalterno. Aquellos elementos que ostenten las funciones de conducción tenderán a hacer prevalecer sus intereses por sobre los que cumplen funciones más ejecutivas.

Cuestiones metodológicas

Las fuentes consultadas son los censos y padrones de la ciudad y campaña de Buenos Aires entre 1778 y 1815, la documentación judicial existente en la Sala IX del Archivo General de la Nación y ciertas fuentes éditas, en particular, memorias y autobiografías.

En el caso de la campaña, utilizamos los censos de 1778⁸, 1779⁹, 1789¹⁰, 1812¹¹ y 1813/15¹². Estos no siempre abarcan el conjunto del mundo rural bonaerense. En el censo de 1778, se relevan los partidos de Areco, Baradero, Magdalena, Matanza, Merlo, San Isidro y San Nicolás. El de 1779, los partidos de Baradero, Arrecifes, Cañada Honda, Las Hermanas, Magdalena, Pergamino y San Isidro. En el de 1789 están las jurisdicciones de Areco, Fontezuelas, Luján, Magdalena y San Pedro. En el de 1812 las de Areco, Chascomús, Ranchos, Rojas, Salto, el Fortín de San Claudio de Areco y el de Melincué. En 1813 aparecen relevados los partidos de Areco Arriba y Matanza. Por último, para 1815, encontramos los de Areco Arriba, Arrecifes, Baradero, Chascomús, Lobos, Magdalena, Luján, Morón, Pergamino, Pilar, Quilmes, Rosario, San Fernando, San Isidro, San José de Flores, San Nicolás, San Pedro y San Vicente. Se debe tener en cuenta que el censo de campaña más completo, el de 1815, acontece en un año de plena guerra, donde muchos de estos hombres podrían estar ausentes o en funciones gubernamentales.

Para el caso de la ciudad, relevamos el censo de 1778¹³, el de 1794¹⁴, el de 1806/1807¹⁵, el de 1810¹⁶ y el de 1812.¹⁷ Asimismo, relevamos el empadronamiento de extranjeros de los años 1804, 1806 y 1809.¹⁸ Por último relevamos el censo de comerciantes habilitados de 1798¹⁹ el padrón de maestros artesanos realizado en 1791.²⁰ Lamentablemente, sólo figura un cuartel. Los censos no se encuentran completos, registrándose cuarteles faltantes y algunas páginas, asimismo, se encuentran en malas condiciones. El padrón de 1806 fue completado en 1807. Sólo aparecen allí conservados 14 de los 20 cuarteles. Este

⁸ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), IX, 9-7-6.

⁹ Idem.

¹⁰ AGN, IX, 9-7-7.

¹¹ AGN, IX, 10-7-2.

¹² AGN, X, 8-10-4.

¹³ AGN, IX, 9-7-6

¹⁴ AGN, IX 9-7-4.

¹⁵ AGN, IX, 9-7-7.

¹⁶ AGN, IX, 10-7-1.

¹⁷ AGN, IX, 10-7-2.

¹⁸ Facultad de Filosofía y Letras, *Documentos*, op. cit. , t. XII.

¹⁹ AGN, IX, 9-7-7.

²⁰ AGN, IX, 9-7-7.

padrón, elevado con fines militares, consignaba a qué cuerpo miliciano pertenecía cada individuo y su profesión. Resulta un material invaluable, sobre todo para aproximarse a los miembros subalternos. Sin embargo, su carácter incompleto nos deja sin un porcentaje de la muestra, como veremos más adelante. En 1810 se ordenaron dos censos. Uno en abril y otro de la Junta Provisional, en agosto. En el primero, sólo se conserva completo el cuartel 13 y en el segundo sólo aparecen 14 cuarteles de los 20.

El segundo corpus es una documentación consignada en la Real Hacienda, en el año 1807 bajo el rótulo de “Gastos de Guerra”, donde los diferentes cuerpos deben justificar su pedido de pago de sueldos. Así, cada oficial designado presenta un listado de todos los oficios de sus miembros.²¹ En el caso de Patricios, es Manuel Belgrano quien presenta un listado de todos los miembros y sus oficios, así como los sueldos que corresponderían y el monto total que debería abonarse. El documento, sin embargo, no consigna otras variables.

El tercero es la documentación judicial sito en la Sala IX del Archivo General de la Nación (AGN). Como nuestro interés se centra en averiguar la pertenencia económica del individuo, hemos descartado toda información referente a sus servicios militares, bajas o alguna otra que no permita dilucidar su condición económica.

El cuarto son los Registros Notariales, donde pueden constatarse la compraventa de tierras. No hemos relevado el conjunto de registros. Nuestra búsqueda tomó como referencia el trabajo de Eduardo Saguier, en el que analiza las genealogías inmobiliarias en los partidos de Areco, Arrecifes, Arroyos, Capilla del Señor, Las Conchas, Luján, Magdalena, Matanza y San Isidro.²² Al establecer cierta coincidencia con los nombres, nos dirigimos a la documentación citada, de modo de verificar los datos sobre fuentes primarias. Asimismo, tomamos como referencia el apéndice documental referente a los giros de los comerciantes. En este caso, al igual que el anterior, verificamos los datos con los registros del AGN.

El quinto se refiere a la documentación editada, como las memorias o autobiografías de protagonistas o testigos de la época. Puede objetarse que muchos de esos testimonios tienen un carácter retrospectivo antes que documental. Sin embargo, las posibles distorsiones se remiten a los avatares políticos y a las consideraciones causales. La información acerca de la propiedad rural, urbana o su vinculación con las casas comerciales de Cádiz de determinados individuos ocupa allí, más bien, un lugar secundario, referido al escenario o circunstancia en la que se desarrolla lo que el autor desea explicar.

hemos utilizado el censo de 1806/1807 para relevar otras variables que contribuyen a la caracterización del contenido social, tales como la propiedad de vivienda propia y/o de casas o cuartos en alquiler, la

²¹AGN, XIII, 22-10-9.

²²Saguier, Eduardo: *Un Debate Histórico Inconcluso en la América Latina (1600-2000). Cuatro siglos de lucha en el espacio colonial peruano y rioplatense y en la Argentina moderna y contemporánea*, publicado en <http://www.er-saguier.org>, t. XIII, cap. 5, apéndice documental.

posesión de esclavos, criados y/o agregados o el calificativo de “Don”. Asimismo agregamos variables que permiten aproximarnos al perfil demográfico como la edad, la procedencia y la composición de su familia. Para homogeneizar estos últimos datos, se ha tomado preferentemente la información disponible en 1806. En los casos en los cuales no fue posible, se ha consignado la fecha más cercana de 1810 y a la edad se le ha quitado tres años, que es la diferencia que presentan los casos que se encuentran en 1806 y en 1810. A continuación presentamos los resultados.

El pueblo movilizado

El Cuerpo de Patricios consta de 1.290 miembros en 1806, según el padrón de reclutamiento de ese año.²³ La dirección del cuerpo está compuesta por 111 dirigentes.²⁴ Los elementos subalternos constituyen 1.178 plazas. De este universo, hemos conseguido relevar los datos de los oficios de 980 miembros, es decir, de un 83,2%.

Nos referimos como “subalternos” a aquellos que se ubican desde el grado de Sargento hasta el de simple soldado. Sobre el total de 1.178 miembros hemos comenzado relevando 743 individuos en los padrones de ciudad de 1806. Es decir, un 63% sobre el total. Se trata de los casos en los que el censo refirió que el hombre en cuestión se encontraba en el Cuerpo de Patricios. La información disponible es despajada e incompleta. En algunos cuarteles se relevan variables que en otros no. En ciertos cuarteles tan sólo se consigna el nombre, si es “Don” y la milicia en la que sirve. Por otro lado, los padrones de ciudad de 1806 no están completos, por lo que un amplio espectro de individuos subalternos ha quedado fuera del examen.

La primera categoría que nos puede acercar a una definición de clase social es la consignación del oficio de los individuos. El oficio nos permite aproximarnos fenoméricamente al carácter de clase. En el censo la información sobre los oficios se restringe a 255 miembros del cuerpo, es decir, un 21,6% del total de los individuos (1.178) y un 34% del total de la muestra. En primer lugar hemos agrupado a los individuos tal como los consigna el censo, con el resultado que muestra el cuadro 1.

Estas denominaciones podrían agruparse en nueve subcategorías. La primera reúne a aquellos que se forman parte del artesanado. Situaríamos aquí las siguientes: “albañil”, “armero”, “artesano”, “barbero”, “bosquetero”, “botero”, “carpintero”, “confitero”, “cordonero”, “curtidor”, “herrero”, “menestral”, “oficial albañil”, “oficial carpintero”; “ojalatero”, “panadero”, “platero”, “riendero”, “sangrador”, “sastre”, “silletero”, “talabartero”, “velero”, “zapatero” y “artista”. La segunda, a los que configuran

²³Cálculos propios sobre la base de *Documentos para la Historia Argentina*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1919, t. XII, pp. 320-321.

²⁴Idem. Incluimos a aquellos elementos que se agregaron luego, como Juan José Viamonte y Lucas Obes.

diferentes categorías de jornaleros, que están sin especificar como “jornalero”, “dependiente”, “agregado”, “peón”. En tercer lugar, a aquellos vinculados al comercio como “almacenero”, “pulpero”, “tratante” e incluimos a un “comerciante”. En cuarto lugar, a las que se relacionan con funciones de dirección de la producción artesanal y que someten a sus oficiales y aprendices a vínculos de explotación: “maestro albañil”, “maestro albañil”, “maestro barbero”, “maestro de carretas”, “maestro zapatero”. En quinto lugar, a aquellas actividades ligadas al transporte, de las que desconocemos cuáles tienen sus propios medios de producción y cuáles operan con los de grandes comerciantes. Por lo tanto, a falta de mayores datos, agrupamos a los “carretilleros”, “carreteros”, “repartidores” y “trajinistas”. En sexto lugar, a los elementos vinculados a la producción rural como “estanciero”, “quintero”, “capataz” y “carnicero”. El capataz entró en esta categoría porque, amén de ser un explotado aún en su cargo jerárquico, en este caso ostenta la propiedad de cuatro esclavos. En sexto lugar, a las profesiones liberales como “aduana”, “empleado del Real Estanco”, “escribiente” y “maestro de escuela”. Queda un esclavo y otras categorías como “torero”, “marinero”, “navegante” y “cazador”. Con estas categorías confeccionamos el cuadro 2. En el cuadro puede observarse el alto porcentaje de artesanos que domina la muestra. Los “jornaleros” se ubican en segundo lugar, lejos de los artesanos, pero también del resto de las categorías, que tienen un porcentaje poco significativo.

Veamos ahora los resultados del relevo realizado por Manuel Belgrano en 1807 y presentado en la Real Hacienda.²⁵ Se consignan allí los oficios de 989 subalternos: sargentos, cabos y soldados. Presentaremos los resultados en bruto agrupados según el mismo criterio que el anterior y luego los totales. Hemos agrupado a la información en categorías. La primera son los “jornaleros”, se ubican allí todos los individuos a los que se les refiera como “peones”, “jornaleros”, “mozos”, “dependiente” o alguna ocupación manual que no esté vinculada a la actividad para sí o no sea considerada un oficio, por ejemplo “cargador de barcos”. Bajo el rótulo “labradores” hemos puesto a todos aquellos que parecen tener alguna explotación rural, aunque no sabemos si la tienen en propiedad, en arriendo o en agregación. Luego, dentro de los oficios, realizamos una separación. Por un lado los maestros y por el otro los oficiales y aprendices. Nos ha quedado una serie de elementos de los que no se especifica el tipo de relación social que se establece. Sin embargo, podemos aventurar que no se trata de trabajadores en relaciones gremiales. Esto, porque aquellos que lo están son consignados y se trata de un mismo informante (a lo sumo colaboradores suyos relevaron la información). Puede haber alguna desidia por parte del informante o poca especificación por parte del miembro del cuerpo, pero tomamos como supuesto que estos son menores a cualquier otro tipo de censo donde se trabaja con censistas que pueden no conocerse y trabajan sobre un radio y universo mucho más amplio. La lista es la siguiente:

²⁵AGN, XIII, 22-10-9.

Jornaleros: Peón de quinta: 3; Ejercicio de campo: 1; Jornalero: 185; Peón: 62; Peón de Obra: 1; Peón Carpintero: 1; Peón de Albañil: 2; Cargador de Barcos: 1; Dependiente: 3; Mozo de panadería: 1; Peón de panadería: 6; Peón de hornero: 2; Mozo de café: 6. Mozo de tienda: 7; Mozo de pulpería: 11; Empleados: 1; Peón de carretas: 1; Mozo de Confituras: 1. **Artisanos:** Lomillero: 7; Cordonero: 5; Bordador: 1; Cuerdero: 1; Herrero: 16; Talabartero: 1; Platero: 20; Broncero: 4; Botero: 5; Oficial de Botero: 1; Aserrador: 1; Barbero: 17; Panadero: 7; Hornero: 21; Cafetero: 5; Confitero: 1; Chocolatero: 3; Hornista: 1; Tallista: 1; Sillettero: 14; Aguatero: 9; Armero: 1; Tejedor: 1; Velero: 2; Sastre: 35; Sombrerero: 10; Cigarrero: 1; Carpintero: 92; Tonelero: 124; Zapatero: 10; Relojero: 2; Curtidor: 1; Escuelero: 3; Hojalatero: 1; Carretero: 4; Pintor: 3; Peinero: 51; Albañil: 4. **Maestros:** Maestro de pala: 1; Maestro platero: 1; Maestro de carretas: 1; Maestro de albañilería: 1. **Aprendices y oficiales:** Aprendiz de platero: 1; Aprendiz de carpintero: 6; Aprendiz de zapatero: 2; Oficial herrero: 2; Oficial platero: 7; Oficial de sastre: 3; Oficial carpintero: 3; Oficial zapatero: 2; Oficial albañil: 3; Oficial barbero: 1; Oficial sillettero: 1. **Cuentapropistas:** Pescador: 3; Verdulero: 2; Chachero: 3; Trajinista: 12; Repartidor de pan: 6; Carretillero: 17; Cazador: 2. **Labradores:** Quintero: 30; Hortelano: 6; Labrador: 3; Chacarero: 2.

Los totales agrupados, pueden verse en el cuadro 3. Los resultados tienen puntos de contacto con los que presenta el censo, pero ciertas diferencias. El primer lugar, se mantiene el predominio de los artesanos, aunque éste disminuye del 67,4% al 53% como aparece en el censo 1806/1807. De éstos, sólo se consignan 4 maestros, que pueden diferenciarse del resto por su carácter de explotador. Cabe destacar que, entre los llamados “artesanos” se consignan 32 miembros que son explícitamente identificados como “aprendices” u “oficiales”. Los artesanos son secundados por los “jornaleros”, que en el relevo más completo cobran un mayor peso. En tercero, observamos a diferencia de la información censal, una mayor proporción de los labradores. Cabe destacar el escaso número de maestros artesanos. Se trata de una clase que usufructúa el trabajo de oficiales y aprendices. El censo de maestros artesanos de 1791 arroja 41 maestros nacidos en Buenos Aires. Todos ellos reunían las condiciones necesarias para alistarse en el cuerpo. Sin embargo, sólo lo hacen cuatro. Puede darse el caso de que alguno de ellos haya llegado, para 1806, a una avanzada edad o a su fallecimiento, pero también cabe la posibilidad de la incorporación de nuevos maestros. Esta escasa cantidad contrasta con la incorporación de artesanos en otros tercios. En particular, los peninsulares. Para averiguar la cantidad de maestros artesanos debimos recurrir a tres tipos de fuentes. En primer lugar, al padrón de artesanos de 1791. En segundo al censo de 1806/1807, donde se consigna en qué tercio se alistó cada individuo. En algunos cuarteles, también se suministra la información de su oficio, pero son muy pocos. Por lo tanto, cruzamos los nombres de los integrantes de los tercios peninsulares con el padrón de 1791. También utilizamos el listado de la dirección de los

cuerpos.²⁶ El resultado arrojó que el Tercio de Andaluces contó con cuatro artesanos, la misma cantidad que Patricios, pero sobre 381 miembros.²⁷ Los cuatro son nacidos en Cádiz. El censo de 1791 señala cuatro maestros gaditanos, pero coinciden sólo dos nombres. Gallegos tiene uno sobre 422, Catalanes tiene uno sobre 390. El censo de 1791 arroja dos maestros catalanes. En Vizcaínos, la principal organización contrarrevolucionaria, tiene 3 sobre 510. Estos tres casos son llamativos, porque ninguno de ellos es originario de Vizcaya. Tampoco podría esperarse semejante caso, ya que el censo de 1791 no arroja ningún maestro de origen vizcaíno. Así, de los tres maestros, uno es santafecino (es decir, criollo) y los otros dos portugueses. Debe tenerse en cuenta que en estos casos, a diferencia de los casos que corresponden al Cuerpo de Patricios, estos no son sino números mínimos, ya que puede darse el caso de miembros que llegaron a maestros luego de 1791 y cuyo oficio no está consignado en el censo. Los bajos porcentajes pueden explicarse por la existencia del Cuerpo de Maestranza, poco conocido históricamente, pero el censo nos habla de él. Allí, al parecer, se inscribían artistas, parece ser que también lo habrían hecho algunos maestros.²⁸ El conjunto de las milicias que actúan en la alianza contrarrevolucionaria ostentan un mínimo de 9 maestros sobre 1703 miembros. Si tomamos la milicia principal, Vizcaínos, obtenemos que encontramos una proporción de casi el doble de maestros: 0,58% contra 0,31%. La diferencia aparece cuando tenemos en cuenta que de los 41 posibles candidatos se incorporan sólo 4, mientras Vizcaínos, sin maestros originarios, incorpora tres. Una explicación posible para explicar esta baja adscripción relativa de los maestros en el Cuerpo de Patricios puede encontrarse en las posiciones de su principal dirección, Cornelio de Saavedra, con respecto a la creación de gremios. En 1799, Saavedra se opuso a la conformación de corporaciones de tipo gremiales y reivindicó la libertad de trabajo.²⁹

Volvamos ahora a los censos. En cuanto al uso del “Don”, relevamos 652 casos en los que se consigna fehacientemente si se usa o no. Se trata del 55% de los casos totales, que arrojaron los resultados que muestra el cuadro 4.

Observamos que, a diferencia de los elementos de dirección, en los subalternos aquellos que no ostentan la categoría de “don” constituyen un porcentaje sumamente alto, aún tomando el conjunto de los 1.178 miembros. Si bien no se trata de una categoría relacional, nos permite comprender el grado de consideración social de la base del cuerpo.

En cuanto a la propiedad de su vivienda, el censo nos brindó información sobre 471 casos, casi el 40% del total de los miembros. Allí encontramos que 171 individuos viven en una casa de su propiedad,

²⁶DHA, t. XII.

²⁷Idem, p. 325.

²⁸Tal es el caso de Gabriel Nardo, maestro carpintero y su hijo Gabriel. Ambos, sin embargo, eran nacidos en Buenos Aires y podrían haberse alistado en el Cuerpo de Patricios.

²⁹Véase Levene, Ricardo, *Investigaciones...*, op. cit, pp. 373-374.

mientras que 258 son inquilinos y 42 viven en calidad de agregados. Es decir, del total de los casos tomados, un 63,7% no tiene casa propia, del cual un 9% es agregado (véase el cuadro 5).

Por lo tanto, la mayoría de los miembros de los elementos subalternos no posee casa propia y debe alquilar o, en algunos casos, entrar en relaciones de agregación. No encontramos tampoco personajes que tuvieran casas, cuartos o esquinas en alquiler.

La propiedad de esclavos es otra de las variables que permite un acercamiento a la clase social. En este caso, el censo nos devuelve la información sobre la propiedad, la cantidad o la ausencia de esclavos de 617 individuos. Éstos son el 52,3% del total de los elementos subalternos. De ese número, sólo el 19,5% tiene esclavos, mientras que el 80,5% no posee esclavos ni criados (véase el cuadro 6).

Observando el cuadro 6, podemos deducir que el porcentaje de individuos sin esclavos es alto aún tomando la totalidad de los miembros subalternos. Los 120 propietarios de esclavos tienen, entre todos ellos, 319 esclavos. El promedio de esclavos por propietario es de 2,6. Para verificar el peso del promedio elaboramos un cuadro de frecuencias (véase cuadro 7).

El cuadro 7 nos proporciona evidencia de que la gran mayoría de propietarios de esclavos (66 sobre 120), no tiene más de uno o dos esclavos. Aquellos que pueden ostentar una cantidad de esclavos propia de grandes comerciantes o importantes hacendados (más de 10) son sólo 3 miembros. Asimismo procuramos analizar al grupo social numeroso de la muestra, los artesanos, y su relación con la propiedad de esclavos. Los resultados arrojaron que de 165 artesanos, sólo 27 (16%) posee esclavos y 138 (84%), no. Por lo tanto, podemos inferir que la mayoría de estos artesanos no presenta signos de una importante acumulación ni del comportamiento propio de los importantes maestros gremiales de Europa.

El paso siguiente será analizar el origen de estos individuos. En principio, es preciso aclarar que formalmente el cuerpo convoca a los habitantes nacidos en la capital y que encontramos otros cuerpos destinados a los nacidos en otras provincias o en la península. El censo nos brindó la información de 538 miembros, el 45% del total del objeto estudiado (cuadro 8).

Puestos así, los datos parecen dispersarse. Sin embargo, si agrupamos a los individuos por regiones podríamos tener un panorama algo distinto (cuadro 9).

La preponderancia de los originarios de Buenos Aires es muy grande, en este caso. En cuanto al estado civil, los padrones nos han proporcionado los datos de 705 miembros, un 60% del total del observable. En él, encontramos 419 individuos solteros, 276 casados y 10 viudos. Lo que resulta un 35% de solteros del total de los elementos subalternos y un 59,5% de la muestra. Estos datos estarían mostrando un predominio de los individuos solteros por sobre los casados. Se abren aquí dos hipótesis: se trataría de un grupo con un elevado período vital prenupcial o estaríamos ante individuos de baja edad (cuadro 10).

Los padrones de ciudad, de 1806, nos proveyeron de información de la edad de 405 casos, un 34,4% del total de los subalternos. Para identificar la edad predominante hemos recurrido a dos métodos. El primero es calcular el promedio, lo que nos arrojó el resultado de 26,4 años. Sin embargo, este cálculo, en una muestra tan grande, corre el riesgo de perder de vista la posible heterogeneidad, ya que elimina los datos de los extremos. Para solucionar este problema, elaboramos un cuadro de frecuencias de acuerdo a determinados rangos de edad (cuadro 11).

El cuadro 11 nos muestra que los casos se concentran en las edades que no superan los 30 años, con un leve predominio en los que se sitúan entre los 20 y los 30. Por lo tanto, complementando la información obtenida sobre el estado civil, podemos afirmar que estamos ante elementos relativamente jóvenes. Las causas de la juventud de estos elementos puede deberse a que estaríamos frente a familias de bajos ingresos, por lo que el padre de familia debía permanecer económicamente activo, lo que imposibilitaba su alistamiento. La segunda, que se trate, en su mayoría de hijos de inmigrantes cuyos padres estarían alistados en cuerpos pertenecientes a otras nacionalidades.

La muestra tomada de la información sobre los individuos alistados en 1806 y que ocuparon funciones subalternas nos proporciona una imagen con un predominio del artesanado, seguido por un significativo peso de los jornaleros de diverso tipo. En el universo analizado observamos que en pocas ocasiones los individuos son propietarios de su vivienda y deben pagar una renta o someterse al agregamiento. Un bajo porcentaje posee esclavos y entre los que poseen predominan aquellos que no tienen más que uno o dos. En general se trata de hombres nacidos en Buenos Aires, solteros y cuya edad ronda los 20 años.

Conclusiones

Observamos en los elementos subalternos un predominio del artesanado seguido de los “jornaleros”. Estos “artesanos”, en realidad, no conforman una clase de tipo feudal, en la medida en que no se pudo estabilizar una organización gremial sostenida.³⁰ La amplia bibliografía se refiere como un universo heterogéneo: artesanos en gremios, trabajadores altamente calificados, productores independientes, dueños de pequeñas unidades productivas con mano de obra.³¹ Es decir, un mundo que oscila entre la pequeño burguesía y un protoproletariado. Los “jornaleros” en cambio parecen acercarse a una clase obrera en formación. En cualquier caso, si pudiéramos proyectar los datos obtenidos, estaríamos en

³⁰Véase Johnson, Lyman: “The Silversmiths of Buenos Aires: A Case Study in the Failure of Corporate Social Organization”, en *Journal of Latin American Studies*, Vol. 8, No. 2, Nov., 1976.

³¹ Véase Mariluz Urquijo, José: *La industria sombrerera porteña 1780-1835*, Instituto de Investigaciones de la Historia del Derecho, Buenos Aires, 2002; Barba, Enrique: “La organización del trabajo en Buenos Aires colonial: Contribución de un gremio”, en *Labor del Centro de Estudios Históricos*, La Plata, 1942/3; Santos Martínez, Pedro: *Las industrias durante el Virreinato (1776-1810)*, Eudeba, Buenos Aires, 1969.

condiciones de concluir que los sectores subalternos están compuestos, en su gran mayoría, por productores directos.

Los individuos con esclavos son una minoría y más de la mitad de ésta no tiene más que uno. La propiedad de la vivienda es una expresión del grado de riquezas que ha obtenido un individuo. el 63% de los elementos subalternos debe pagar una renta. Tal como se presentan los datos, podemos concluir que estamos ante un mundo sumamente heterogéneo de clases en desaparición (el artesanado) y clases en formación (pequeña burguesía y clase obrera), todas ellas subalternas. No parece un universo muy disímil de aquel que pobló la *sansculotterie* en la Francia revolucionaria, aunque en una escala mucho menor, claro está.³² Futuras investigaciones podrían mostrar que la Revolución de Mayo tuvo más en común con sus pares europeas que lo que se sospecha.

Cuadros

Cuadro 1 Oficios del elemento subalterno, según rótulo del censo (1806/1807)

Oficio	Cantidad	Porcentaje sobre total	Porcentaje sobre comprobables
Agregado	4	0,34 %	1,57 %
Aduana	1	0,08 %	0,39 %
Albañil	17	1,44 %	6,67 %
Almacenero	3	0,25 %	1,18 %
Armero	1	0,08 %	0,39 %
Artesano	1	0,08 %	0,39 %
Artista	1	0,08 %	0,39 %
Barbero	3	0,25 %	1,18 %
Bosquetero	1	0,08 %	0,39 %
Botero	2	0,17 %	0,78 %

³²Para una descripción de los elementos que participaron en el movimiento sans-culotte, véase los estudios clásicos de Albert Mathiez, *La vie chere et le mouvement social sous la terreur*, Payot, Paris, 1927 y Albert Soboul: *Los sans culottes. Movimiento popular y gobierno revolucionario*, Alianza, Madrid, 1987. Dentro del marxismo ortodoxo puede consultarse a Guerin, Daniel, *La lucha de clases en el apogeo de la Revolución Francesa*, Alianza, Madrid, 1974 y Tarlé, Eugen, *La clase obrera en la Revolución Francesa*, Futuro, Buenos Aires, 1961. Entre los estudios más recientes, Rudé, George: *La Revolución Francesa*, Vergara, Buenos Aires, 2004 (1era. ed. 1988).

Capataz	1	0,08 %	0,39 %
Carnicero	1	0,08 %	0,39 %
Carpintero	31	2,63 %	12,1 6%
Carretero	3	0,25 %	1,18 %
Carretillero	4	0,34 %	1,57 %
Cazador	1	0,08 %	0,39 %
Comerciante	1	0,08 %	0,39 %
Confitero	2	0,17 %	0,78 %
Cordonero	1	0,08 %	0,39 %
Curtidor	1	0,08 %	0,39 %
Dependiente	2	0,17 %	0,78 %
Empleado del Real	1	0,08 %	0,39 %
Estanco			
Esclavo	1	0,08 %	0,39 %
Escribiente	2	0,17 %	0,78 %
Estanciero	1	0,08 %	0,39 %
Herrero	2	0,17 %	0,78 %
Jornalero	20	1,70 %	7,84 %
Maestro albañil	1	0,08 %	0,39 %
Maestro barbero	1	0,08 %	0,39 %
Maestro de carretas	1	0,08 %	0,39 %
Maestro de escuela	2	0,17 %	0,78 %
Maestro zapatero	1	0,08 %	0,39 %
Marinero	1	0,08 %	0,39 %
Menestral	11	0,93 %	4,31 %
Oficial albañil	1	0,08 %	0,39 %
Oficial carpintero	1	0,08 %	0,39 %
Navegante	1	0,08 %	0,39 %
Ojalatero	1	0,08 %	0,39 %
Panadero	8	0,68 %	3,14 %
Peón	18	1,53 %	7,06 %
Platero	6	0,51 %	2,35 %
Pulpero	8	0,68 %	3,14 %
Quintero	1	0,08 %	0,39 %

Repartidor	2	0,17 %	0,78 %
Riendero	1	0,08 %	0,39 %
Sangrador	1	0,08 %	0,39 %
Sastre	13	1,10 %	5,10 %
Silletero	9	0,76 %	3,53 %
Talabartero	1	0,08 %	0,39 %
Torero	1	0,08 %	0,39 %
Trajinista	2	0,17 %	0,78 %
Tratante	1	0,08 %	0,39 %
Velero	1	0,08 %	0,39 %
Zapatero	51	4,33 %	20,00 %
Totales	255	21,65 %	100,00 %

Fuente: Censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 2: Porcentaje de grupos sociales de los elementos subalternos, según censo de 1806

Oficio	Cantidad	Porcentaje sober total	Porcentaje sobre casos comprobados
Artesanos	168	14,26	65,88
Maestros	4	0,34	1,57
Transporte	11	0,93	4,31
Jornaleros	44	3,74	17,25
Comercio	13	1,10	5,10
Hacendados/Labradores	4	0,34	1,57
profesiones liberales	6	0,51	2,35
Otros	4	0,34	1,57
Esclavo	1	0,08	0,39
Totales	255	21,65	100,00

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 3: Composición de los elementos subalternos según informe de Manuel Belgrano

Clasificación	Cantidad	Porcentaje
Artesanos	523	53,4%
Jornaleros	295	30,1%
Labradores	41	4,2%
Comerciantes	39	4,0%
Profesionales	27	2,8%
Cuentapropistas	45	4,6%
Maestros	4	0,4%
Sin oficio	6	0,6%
Totales	980	100,0%

Fuente: Elaboración propia sobre AGN, XIII, 22-10-9.

Cuadro 4: Uso del “Don” en los elementos subalternos del cuerpo (1806)

	Cantidad	Porcentaje	Porcentaje sobre casos positivos
No Don	420	35,65%	64,42%
Su padre/madre	70	5,94%	10,74%
Total no don	490	41,60%	75,15%
Don	162	13,75%	24,85%
Totales	652	55,35%	100,00%

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 5: Propietarios de vivienda de los elementos subalternos del cuerpo (1806)

Cantidad % sobre % sobre

		total	comprobables
Agregados	42	3,57%	8,92%
No	258	21,90%	54,78%
propietarios			
Total	300	25,47%	63,69%
Propietarios	171	14,52%	36,31%
Casos	471	39,98%	100,00%

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 6: Propiedad de esclavos de los elementos subalternos del cuerpo (1806)

	Cantidad	Prom. sobre total	Prom. sobre casos comprobados	total esclavos	Prom. esclavos	Prom. esclavos sobre el total de casos comp.
Con esclavos	120	10,19	19,45	319,00	2,66	0,52
Sin esclavos	497	42,19	80,55			
Totales	617	52,38	100,00			

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 7: Frecuencias de los propietarios de esclavos de los elementos subalternos del cuerpo (1806)

Frecuencia	Cantidad
1 esclavo	54
2 esclavos	22
3 esclavos	16
Entre 4 y	25

10	
Más de 10	3
Total	120

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 8: Origen de los miembros de los elementos subalternos del cuerpo (1806)

Origen	cantidad	Porcentaje sobre total	Porcentaje sobre datos positivos
España	1	0,08%	0,19%
Andalucía	2	0,17%	0,37%
Granada	1	0,08%	0,19%
Galicia	1	0,08%	0,19%
Buenos Aires	507	43,04%	94,24%
Córdoba	2	0,17%	0,37%
La Rioja	1	0,08%	0,19%
Mendoza	2	0,17%	0,37%
Salta	1	0,08%	0,19%
San Luis	1	0,08%	0,19%
Santa Fe	3	0,25%	0,56%
Tucumán	1	0,08%	0,19%
Paraguay	9	0,76%	1,67%
Montevideo	1	0,08%	0,19%
Chile	1	0,08%	0,19%
Portugal	2	0,17%	0,37%
Cabo	1	0,08%	0,19%
Finisterre			
Turquía	1	0,08%	0,19%
Casos comp.	538	45,67%	100,00%
Casos no comp.	206	17,49%	

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 9: Origen de los sectores subalternos, por regiones

	Cantidad	Porcentaje sobre datos positivos	Porcentaje sobre el total
Peninsulares	5	0,93%	0,42%
Total provincias del Virreinato y Chile	22	4,09%	1,87%
Buenos Aires	507	94,24%	43,04%
Otros	4	0,74%	0,34%
Total	538	100,00%	45,67%

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 10: Estado civil de los elementos subalternos del cuerpo (1806)

	Cantidad	Porcentaje del total	Porcentaje de casos comprobados
Casados	276	23,43%	39,15%
Solteros	419	35,57%	59,43%
viudos	10	0,85%	1,42%
Totales	705	59,85%	100,00%

Fuente: Elaboración propia sobre censos de la ciudad de Buenos Aires de 1806/1807 (AGN, IX, 9-7-7) y 1810 (AGN, IX, 10-7-1)

Cuadro 11: Frecuencias de edad de los elementos subalternos (1806)

Frecuencia	Cantidad	Porcentaje
Hasta 20 años	129	31,85%
De 21 a 30	174	42,96%
De 31 a 40	72	17,78%

De 41 a 50	26	6,42%
Más de 50	4	0,99%
Total	405	100%